

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA-SONDEO EN CALLE SAN JUAN N.º 23

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

CRISTINA MARTÍNEZ RUIZ

Provincia

Málaga

Municipio

Málaga

Ubicación

C/ San Juan, n.º 23

Autoría

CRISTINA MARTÍNEZ RUIZ

Resumen

Esta actividad arqueológica nos ha permitido acercarnos a un fragmento de la Málaga medieval. Estructuras que se corresponden con norias del periodo califal dan paso a un espacio residencial desde, al menos, época almohade, con un alcorque que sufre una importante remodelación ya en época nazarí.

Abstract

This archaeological activity has allowed us to bring us over to a fragment of the medieval Malaga. Structures that correspond with treadmills of the period Califal give step to a residential space from, at least, epoch Almohad, with a cork-soled clog that suffers an important remodeling already in epoch Nazari.



Apartado legal

Se ha realizado una actividad arqueológica preventiva, del tipo sondeo, en virtud de las necesidades histórico-arqueológicas que recogía el emplazamiento del edificio a rehabilitar, localizado en la calle San Juan n.  23 de Málaga.

La intervención arqueológica, se encuentra encuadrada legalmente en la categoría de Intervenciones Arqueológicas Preventivas, según reza en el vigente Reglamento de Actividades Arqueológicas, aprobado mediante Decreto 168/2003 de 17 de junio como desarrollo de la LPHA (Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía) Ley 14/2007. En esta reglamentación cifrada se recoge su categoría en el Artículo 5, apartado b. Quedando sujetas a realizarse en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 48 del Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico, aprobado por el Decreto 19/1995, de 7 de febrero. Como sondeo quedaría definido por el Artículo 3, apartado b.

A nivel local, dentro del *Plan General de Ordenación Urbanística de Málaga* se recogen, en el Título X- Normas de protección del patrimonio histórico, arquitectónico y arqueológico, normas y procedimientos requeridos por el ente municipal en cuanto a intervenciones arqueológicas y medidas a adoptar dependiendo de la presencia y/o ausencia de restos arqueológicos. Dentro de este, en su Sección 2. , artículo 10.2.6, se establece la zonificación de los ámbitos de protección, en concreto estamos dentro del casco histórico, que se rige por el documento denominado PEPRI del Centro.

Documento que, en su Capítulo Quinto, en el artículo 10.5.2 que corresponde al catálogo de yacimientos arqueológicos del término municipal de Málaga, engloba al sector donde se localiza el solar a intervenir en el n.  72 de dicho catálogo: "* rea de expansión urbana de primera época islámica: edificaciones califales de tipo industrial en calles Salinas, San Juan, Almacenes...*" con Zonificación Arqueológica Tipo 2.

Marco arqueo-histórico

La calle San Juan se halla inserta dentro del casco histórico de la ciudad, localizándose al interior de la muralla musulmana de la medina, sector que en el devenir de su historia ha soportado numerosos e importantes cambios en su apariencia y explotación, dependiendo de la época en la que nos encontremos.

Primeros momentos de ocupación:  poca tardorromana y tardoantigua

De este periodo histórico y sobre niveles de ribera del río y sus depósitos aluviales, son los vestigios más antiguos que se han localizado hasta el momento en el transcurso de las numerosas intervenciones arqueológicas que se han desarrollado con especial intensidad desde hace diez años, son de época tardorromana y tardoantigua.

Son recientes los resultados de documentación de la existencia de un fondeadero en uso desde fines del siglo III d.C. hasta, al menos, fines del siglo IV d.C., que estaría situado en las inmediaciones de la actual calle Camas y el Pasillo de Santa Isabel.

Relacionados con este punto de arribo y salida de mercancías estaría la producción industrial que se llevaría a cabo de salazones y *salsamentas* en las piletas localizadas en intervenciones realizadas en la no muy alejada calle Especer as en 1992 (I niguez) y en 2003 (Sánchez), cuyo abandono lo establecen a fines del siglo IV d.C. o principios del siglo V d.C. a juzgar por los materiales que amortizaban el interior de algunas de ellas. También relacionado con la industria, pudo localizarse en calle Pozos Dulces los restos de un edificio erigido a base de sillares.

Además, hay que tener en cuenta la localización de una necrópolis del siglo VI d.C. ubicada en torno a la calle San Telmo, documentada en 1997 (Rambla) y más tarde en el año 2003 (Melero), aunque probablemente la primera noticia que tenemos de su existencia nos llega a través de las informaciones recogidas por Rodríguez de Berlanga, el cual comenta el hallazgo de una tumba de sillares en la cercana calle Andrés Pérez.

En el año 2005 (Morillo) pudieron documentarse -en una actividad arqueológica localizada en la calle Arco de la Cabeza-Pasaje de Gordon- una serie de estructuras, del siglo III d.C. según sus excavadores, aunque no han sido capaces de establecer el uso que pudieran haber tenido.

La ciudad andalusí: *Malaga emiral*

En los aledaños de este sector a intervenir se ha podido documentar una necrópolis en época emiral, en concreto las evidencias la encontramos en los resultados de intervenciones en la calle Sebastián Souvirón (I niguez, 2003) y en el solar que ocupaban los almacenes de Félix Sáenz, localizados en el año 2009.

Además del uso de este sector como lugar de enterramiento de la población musulmana más temprana, se atisban indicios de una incipiente actividad artesanal en todo este ámbito (I niguez, 1990) -en concreto un alfar localizado en calle Especer as- que eclosionar a en la formación desde fines del siglo X hasta el siglo XI de un importante barrio que albergaría tanto a la creciente población como actividades artesanales de diversa índole.

El califato: expansión y consolidación urbana

Así, Málaga convertida en sede del califato con los hamud es y posteriormente con los zir es, vive un momento de esplendor cuyos resultados se traducen en la consecución de una medina consolidada, con la construcción de una muralla y una mezquita aljama. La actividad comercial contribuye decisivamente a todo



este magnífico desarrollo, que se une a la artesanía como principales motores de la misma.

En concreto para este sector podemos hablar de un asentamiento doméstico que perdurará en el tiempo hasta nuestros días, los cuales se han localizado muy arrasados para este periodo, debido sobre todo a la intensa actividad urbanizadora y de uso doméstico de todo el ámbito, así como la documentación de procesos de arrase aluvial debido a las crecidas del río Guadalmedina que tienen lugar en diferentes periodos de la historia de la ciudad. Pudiéndose constatar este hecho en actividades arqueológicas de las inmediaciones como en calle Juan de Padilla y calle Convalecientes (Mayorga, 1996) por citar algunas de las que han podido clarificar este hecho.

También los niveles superiores de habitación superpuestos, así como la perforación del terreno para la captación de aguas han hecho que los niveles se localicen muy alterados, a veces casi completamente arrasados.

Almor vides y almohades

Es en este momento cuando la ciudad sufre un cambio importante en su fisonomía, los almohades darán a *Malaga* una configuración urbana que estará organizada en barrios en torno a mezquitas o baños.

Destaca el entramado de calles que ponían en contacto los extremos oriental y occidental de la ciudad, conectando de este modo la zona administrativa de la *madina* malagueña con el margen izquierdo del río.

La Málaga *nasri*

En época nazarí, el sector parece continuar con la dedicación de la mayor parte de su espacio para ubicar las viviendas de la población y volcada en sus quehaceres comerciales. El puerto es uno de los de mayor tránsito y actividad, así como sus atarazanas, alh ndigas y la alcaicer a.

Las mezquitas y los baños parecen ser los ejes que continúan vertebrando la vida de los barrios. Las aportaciones de las intervenciones arqueológicas para esta época nos desvelan una ciudad densamente poblada gracias a su prosperidad económica (Arancibia, 2003), debido a la importancia que adquiere su puerto.

Las viviendas mantienen su organización en torno al *wast*, aunque ahora y a diferencia de las viviendas de épocas anteriores, los espacios se reducen considerablemente, formando espacios de difícil lectura e interpretación (Arancibia, 2003).

Por ello en esta zona se han registrado evidencias de reutilización de los espacios domésticos de los siglos XII y XIII, calle Almacenes, 6 (Soto *et alii*, 1995), calle Camas (Fernández e

 niguez, 1999) o un poco más al norte en las calles Tejón y Rodríguez (Fernández, 1990) o calle Convalecientes (Rambla *et alii*, 2001).

La conquista cristiana

En los primeros momentos de la conquista se mantiene una ciudad cuya trama está definida por las calles estrechas flanqueadas de adarves. Son los Repartimientos los que nos proporcionan una valiosa información del estado de la ciudad justo tras la toma de esta por parte de las tropas cristianas.

En 1491 una importante transformación urbanística tiene lugar con la apertura de calle Nueva, cuya función era la de conectar la plaza de las Cuatro Calles con la puerta del Mar. Destaca el asentamiento en esta zona en concreto de gentes relacionadas con la administración y la milicia, debido a la cercanía de la actual plaza de la Constitución (antigua plaza de las Cuatro Calles), donde se ubicaban las sedes directamente relacionadas con el poder.

Los siglos XVIII y XIX

Continúa el uso fundamentalmente residencial de toda esta zona, con numerosas construcciones erigidas a lo largo de estos siglos, siendo este edificio un ejemplo de ejecución del barroco malagueño.

Metodología

La actividad arqueológica se ha desarrollado en la zona central del solar, con las respectivas medidas de seguridad sealadas por el coordinador ante el mal estado de las tres medianeras con las que colinda el solar, además de la primera crujía conservada del edificio a rehabilitar. Las dimensiones del sondeo han sido las propuestas en el proyecto de la actividad arqueológica: 4 m por 5 m, alcanzando una profundidad total en la excavación de 4,65 m. Según los resultados del estudio geotécnico realizado en el solar, el nivel freático se localizaba a unos 2,5 m de profundidad, pero hemos alcanzado una mayor profundidad y no se ha localizado agua, siendo esto un punto a favor en el desarrollo de la actividad arqueológica, facilitando las labores de excavación y documentación de los restos arqueológicos localizados.

El sector ha sido rebajado de manera manual, con apoyo de un martillo eléctrico para el rebaje de parte un dado de hormigón - con unas dimensiones de 1,5 m x 2 m x 1 m de profundidad- de época reciente que ha condicionado gran parte de la actividad arqueológica. En todo momento la excavación ha estado supervisada por la dirección arqueológica, documentando topográfica y fotográficamente todo el proceso, dibujando los elementos que se han localizado y que por su mayor antigüedad e importancia han sido dibujados con papel milimetrado a escala 1:20, para posteriormente incorporarlo de manera digital a esta memoria.



Desarrollo de la actividad arqueológica. Resultados

El sondeo con unas dimensiones de 4 m por 5 m, realizado en el inmueble de calle San Juan n.º 23 de Málaga, ha alcanzado una profundidad de rebaje total de 4,65 m bajo rasante actual del terreno, cubriendo con ello los condicionantes a los que se vio sujeta la autorización de dicha actividad.

La intervención arqueológica comienza con la limpieza del solar y su preparación para la ubicación del sondeo, para ello es necesario acometer unos trabajos previos de desmonte de algunos elementos del patio que se conserva del inmueble actual.

Aproximadamente, la mitad de su superficie se incluye en el sondeo, por lo que nos vemos en la necesidad de retirar el suelo de hormigón abujardado (U.E. 4) y unos escalones de mármol que lo rodea de dos de sus lados: al norte (U.E. 2) y al este (U.E. 3). Se trata de piezas rectangulares de mármol de unas dimensiones aproximadas cada una de 1m de largo, 0,36 m de ancho y 0,15 m de espesor bastante pesadas, lo que dificulta su retirada. Se retiran 6 piezas de un total conservado de 11, las necesarias para poder realizar los trabajos arqueológicos en el sondeo propuesto en el proyecto. Estos escalones de mármol están colocados sobre una base doble de ladrillos y hormigón, la inferior de 0,50 cm de ancho y la superior de 0,30 cm (U.E. 52).

Al retirar la losa de hormigón abujardado que hace la función de suelo, descubrimos inmediatamente una losa de hormigón, de 1,5 m por 2 m (compuesto de cemento y fragmentos de ladrillos), de época actual en la esquina noreste del patio, se denomina U.E. 14 y a partir de aquí será uno de los elementos que condicione tanto en tiempos como en dificultad de trabajo y documentación de la actividad. Sobre él se ubica una pequeña basa cuadrada de columna de mármol (U.E. 6), con unas dimensiones de 36 cm por 36 cm, se encuentra abrigada por un marco de madera (U.E. 13) también cuadrado de 72 cm por 72 cm, que parece corresponderse a los restos de la decoración que ocuparía la esquina noreste de este patio en sus últimos años de uso como vivienda (mediados del siglo XX). Además de esto vemos como el suelo original de este patio trata de un suelo de ladrillos dispuestos a sardinel, de los que nos han llegado dos retazos conservados: uno al oeste de U.E. 14, denominado U.E. 11 y otro al sur del mismo elemento de hormigón, denominado U.E. 12.

La recogida de aguas de este patio se hacía a través de dos registros, uno ubicado en la parte central del patio y otro algo al suroeste del anterior. Es en estos momentos, una vez levantado el suelo abujardado cuando podemos documentar que están contruidos con ladrillos y sus características son: uno (U.E. 9) de pequeñas dimensiones, 0,50 m por 0,50 m aproximadamente ubicada en el centro del patio. Parece que desemboca en una arqueta mayor con las mismas técnicas constructivas, ubicada al suroeste de la anterior, que aunque va a quedar fuera del sondeo se le asigna una U.E. porque parece ser la acometida principal a la que van a parar las numerosas tuberías que se documentan más

adelante, por ello se le denomina U.E. 9B, con unas dimensiones de 0,34 m por 0,34 m el registro, enmarcado por un pequeño rectángulo de ladrillos de 0,80 m por 0,90 m aproximadamente. Por último, comentar la localización en la esquina sureste de varios elementos de desagüe de PVC de época actual (U.E. 17), en concreto se trataría de la esquina de un bajante inserto en un pequeño murete de ladrillo (U.E. 16).

Una vez realizados estos trabajos previos de acondicionamiento del sector a excavar se plantea un sondeo de 4 m de ancho por 5 m de largo en la parte central del solar, con las debidas separaciones de seguridad de las medianeras y la crujía de la vivienda. El sondeo queda de la siguiente manera: en la mitad oeste parte del patio que hemos descrito líneas arriba y, en la mitad este, una composición de suelos con diferentes enlosados que se corresponderían con diferentes estancias de la vivienda. La amalgama de suelos intentamos clarificarla un poco asignándoles diferentes UU.EE.: U.E. 21, U.E. 24, U.E. 22 y U.E. 23.

Aparte de los diferentes suelos tenemos una serie de estratos terrígenos: en la esquina noreste U.E. 25, la U.E. 20 y, por último, al oeste U.E. 18 que parece rellenar parte de una pequeña estancia y/o habitación (U.E. 19).

Una vez documentado convenientemente este primer nivel conservado a cota de superficie, comenzamos la retirada progresiva de los diferentes elementos descritos. En primer término, la retirada de los diferentes embaldosados ubicados en la zona sureste: U.E. 21 y U.E. 24, y el relleno U.E. 20, localizamos una serie de tuberías y arquetas para la evacuación de aguas. Se trata de dos pequeños registros: U.E. 30 y U.E. 35. Asociada o contemporánea a este último tenemos un retazo de muro de ladrillo trabado con hormigón de cal (U.E. 39) de 0,50 m de ancho, sale del perfil esta dirección oeste y está roto por la tubería de hormigón U.E. 33.

Cuando retiramos todas estas estructuras de conducción y desagüe nos encontramos con la preparación del sector para ello, la U.E. 70, que consiste en una base facturada con retazos de ladrillos de diferentes medidas y coloraciones que van desde el rojizo hasta el naranja, todos ellos trabados y más o menos nivelados con hormigón de cal, propios de los siglos XVIII y XIX, pudiendo estar en una zona dilatadamente usada en el tiempo con numerosas refacciones y sustituciones de unas atarjeas por otras tuberías más modernas. Así mismo observamos un pequeño rebaje (U.E. 71) justo debajo de donde se ubicaba el muro U.E. 39, posiblemente realizado en las labores de acondicionamiento y ejecución de dicho paramento. De igual forma observamos como varía ligeramente en su ejecución, algo más hundida también, la base (U.E. 72) sobre la que se asentaba la atarjea más antigua.

Si nos desplazamos en el sondeo hacia el norte, una vez levantada la solería U.E. 22, vemos que se asienta sobre una fina



capa de mortero de cal (U.E. 27), que a su vez descansa sobre una capa de nivelación a base de pequeños escombros y tierra de relleno de unos 3 cm de espesor, que denominamos U.E. 28. Esta preparación para el enlosado precede a un relleno de mayor potencia (U.E. 31) que contiene en su matriz materiales de construcción y fragmentos cerámicos de época contemporánea.

Tras este nivel, lo que documentamos es un potente estrato de pequeños cantos de río, U.E. 44, que actúa como relleno de estructuras anteriores que iremos describiendo a lo largo de esta memoria, a la vez que nivela y prepara el terreno en toda la mitad norte del sondeo. Se trata de una actuación de cierta importancia de relleno y preparación de todo el sector para las construcciones contemporáneas: el patio de la vivienda actual y los últimos suelos de la misma.

También procedemos a retirar, al norte de U.E. 23, el relleno U.E. 25, dejando al descubierto restos de argamasa (U.E. 41) y cal (U.E. 42) a modo de base para la colocación de algún suelo que no ha llegado a nuestros días. Una vez retirado, localizamos un suelo de ladrillos a sardinel (U.E. 43) perfectamente conservado y observamos como se adentra bajo las baldosas pizarrosas U.E. 23, las cuales tras su documentación retiramos.

Tras esto quedan al descubierto los ya mencionados dos pilares trapezoidales, U.E. 46 el pilar sur y U.E. 45 el pilar norte, ambos de idéntica fábrica en ladrillo y mortero de hormigón, forman parte de este posible patio y se encuentran enmarcados por ladrillos del suelo colocados a soga y tizón, desarrollándose dentro de este marco el resto de suelo a sardinel. Entre ellos los separa una distancia de 1,20 m, siendo este vano el acceso al mismo. Esta estructura, de 3,29 m de largo conservado, se adentra en los perfiles este y norte, además aparece roto en su lado sur por la inserción de la atarjea (U.E. 36, U.E. 37, U.E. 38 y U.E. 40).

Respecto al oeste, lo que localizamos es el acceso escalonado al espacio que estamos describiendo, se conservan trazas de tres escalones todos ellos realizados con retazos de ladrillos y hormigón de cal. El escalón U.E. 56 tiene un largo de 2,45 m y 0,60 m de ancho, la distancia que hay entre el exterior del pilar U.E. 45 y su homónimo U.E. 46. Este se adosa al patio U.E. 43 y sobre él se desarrolla un pequeño escalón (U.E. 55) que se encuentra bastante deteriorado, con un recorrido de 1,50 m y un ancho de 0,35 m. El último peldaño, U.E. 53, es el que da acceso a la estancia, sobre este se erigen los pilares U.E. 45 y U.E. 46 y sobre él también se ha dispuesto el suelo a sardinel U.E. 43. Una vez levantado el suelo observamos la técnica constructiva de la base sobre la que se erige, se trata de dos líneas paralelas de ladrillo rojo: la ya documentada U.E. 53 y una semejante a la que denominamos U.E. 79, ambas están separadas por 0,30 m rellenos con retazos de ladrillos y materiales constructivos: U.E. 78.

Dejamos este sector nororiental y si nos fijamos en la esquina suroeste, vemos los diferentes elementos que componen la

habitación documentada anteriormente (U.E. 19), el suelo de baldosas pizarrosas como las descritas para las UU.EE. 22 y 23 nos hacen pensar en coetaneidad temporal para ambas solerías, por lo que esta estancia habría estado en uso hasta hace relativamente poco tiempo, de hecho el relleno que la colmata (U.E. 18) es escombros con todo tipo de elementos actuales mezclados, probablemente fruto de la demolición de parte del interior del inmueble que se produjo hace pocos años.

Las dimensiones interiores que hemos podido documentar nos dejan un suelo de 1,30 m de largo por 0,30 m de ancho aproximadamente, perdiéndose su superficie en los perfiles sur y oeste. Al norte está flanqueada por un escalón de mármol (U.E. 51) con una perforación en su esquina noreste, posiblemente para un gozne de una puerta. Parte del alzado de cierre este de la estancia, adosado a U.E. 51 está construido con ladrillo rojo y hormigón de cal, con un ancho de 0,52 m y dirección este (U.E. 50A), conecta con un retazo conservado de cierre que se adentra en el perfil sur (U.E. 50B). Ambos alzados conservan al interior de la habitación parte del enfoscado a base de cal, que cubría las paredes. Estos alzados se rigen sobre una base, cuyo alzado norte parte del perfil oeste dirección sureste (U.E. 66) hasta que se encuentra con el cierre, que dirección sur se adentra en el perfil (U.E. 67). El espesor de ambas es de unos 0,30 m hasta los muros de cierre de la habitación ya descritos U.E. 50A y U.E. 50B.

Por último, en este primer nivel de excavación, adosada al exterior de U.E. 66, hemos podido documentar un gran atañor cerámico (U.E. 59) de 25 cm de diámetro sus anillos, que recoge todo lo vertido por las diferentes tuberías y atarjeas del sector sureste que desembocan en el registro U.E. 35 y lo conduce hasta el registro U.E. 9B, que se localiza fuera del sondeo y cuya conexión podemos apreciar en el perfil oeste.

Cuando retiramos este gran atañor vemos la base sobre la que discurre: U.E. 64. (Para ver una planta general del sondeo en este punto de la intervención ver plano n.º 1).

Para poder continuar con la intervención arqueológica es necesario ir retirando las estructuras descritas. El dado de hormigón U.E. 14 lo vamos retirando con un martillo eléctrico ya que ocupa gran parte del sondeo (casi una cuarta parte del mismo) y dificulta las labores de excavación.

En la mitad norte del sondeo, con la retirada del potente estrato U.E. 44 de pequeños cantos de río nos encontramos con un nuevo estrato terrígeno: U.E. 96. Los escasos materiales documentados nos indican que su formación es contemporánea, respondiendo a cronologías del siglo XIX y XX. Bajo este estrato localizamos un nuevo suelo, U.E. 99, en mal estado de conservación, realizado con ladrillos a sardinel y con una reparación con hormigón con pequeños cantos y cal (U.E. 100). Estos suelos se asocian probablemente a la estructura que va emergiendo en el transcurso de la intervención: U.E. 62.

Parece que estamos ante parte del alzado y superficie de una pequeña fuente, aparece en el perfil norte y discurre de manera sinuosa hacia el este, hasta que su trazado queda roto por la potente cimentación del patio U.E. 80 de la que hablaremos más adelante. Volviendo a la fuente, se conserva un alzado de 0,60 m en la parte más alta conservada, y parece que esta realizada con ladrillos de 18 cm por 9 cm, trabados con hormigón rico en cal. El fondo y el alzado interior aparecen revestidos con un enfoscado a base de cal que lo impermeabiliza. Por su forma, probablemente simétrica parece que estamos ante una pequeña fuente de época barroca, cuyo abandono y amortización parece coincidir con el momento de construcción del patio nororiental ya descrito (ver fig. 2).

Este espacio al aire libre que se compone de la fuente U.E. 62 y el suelo U.E. 99 y su reparación U.E. 100, parece que es fruto de la reorganización del espacio en algún momento del siglo XVIII para su erección, ya que el alzado de la fuente parece que rompe un suelo perteneciente a otro patio más antiguo del que nos ha quedado constancia un pequeño retazo en la esquina noroeste, roto al este por la inserción de la fuente U.E. 62 y al sur por el dado de hormigón U.E. 14, no permitiéndonos esto poder conocer algo más sobre la evolución de este espacio durante el siglo XVIII hasta llegar al último patio con esta probable fuente U.E. 62.

Continuamos en este sector pero en la parte noreste, tenemos que hablar de la potente cimentación que vamos documentando y retirando del patio del que ya hemos hablado. Cimentación que subdividimos en varios estratos, al desmontar la base U.E. 53, U.E. 78 y U.E. 79 comprobamos como estos se asientan sobre un relleno de hormigón y cal, base sin duda para la fijación de los estratos posteriores, esta a su vez descansa sobre una base de pequeños cantos de río y fragmentos de ladrillos con gran cantidad de cal (U.E. 84). El tamaño de los cantos va aumentando según ganamos en profundidad hasta que comprobamos en la base de la cimentación la existencia de mampuestos de pequeño tamaño, por estas diferencias le damos una U.E. distinta: U.E. 98, aunque estamos ante una misma base. Al llegar a este punto se puede observar de manera clara como esta cimentación rompe el trazado de la fuente U.E. 62.

Sin abandonar los niveles que esta cimentación va arrasando o destruyendo parcialmente, viene al caso hablar de un nuevo muro documentado: U.E. 88, retazo de cimentación de muro, con dirección este-oeste, que se documenta en la mitad sur del sondeo, al este aparece roto por la cimentación U.E. 98 y hacia el oeste se adosa a un muro con una factura completamente diferente a este (U.E. 101). U.E. 88 presenta una factura pobre muy irregular, con numerosos fragmentos de materiales de construcción y mampuestos de pequeño y mediano tamaño trabados con mortero de arena y cal, conserva un recorrido de 1,80 m aproximadamente y una anchura de 0,50 m (ver fig. 2).

Se adosa al oeste con otro retazo de muro: U.E. 101, que parece ser un alzado algo anterior reutilizado como cimentación cuando

se le adosa U.E. 88. Conserva un recorrido de 0,80 m y una anchura de 0,50 m y hace esquina con otro murete de las mismas características constructivas (U.E. 103) pero de menor grosor: 0,30 m. El recorrido dirección norte se ve interrumpido, una vez más, por el dado de hormigón U.E. 14 impidiendo obtener más datos sobre la naturaleza y uso de estos espacios. El muro U.E. 101 está roto por los restos de un alzado de ladrillos con retazos de un revestimiento con arena y cal en su composición que se conserva en el perfil oeste: U.E. 102.

Tampoco podemos ponerlos en relación directa con los elementos de patio U.E. 99 y 100 y fuente U.E. 62, ni tampoco con el retazo en la esquina noroeste de patio U.E. 110 anteriormente descritos porque aparecen separados por una rotura que recorre el sondeo de este a oeste que separa ambos ambientes, se trata de U.E. 97.

Sin embargo, si nos fijamos al sur de los paramentos U.E. 88 y U.E. 101 sí que podemos estar ante un resto de suelo: U.E. 90 y un pequeño pozo: U.E. 104 y U.E. 105 su interior, relacionados cronológicamente con ellos.

En la esquina noroeste localizamos una serie de mampuestos: U.E. 92 y U.E. 91 de gran tamaño (ver fig. 2), complementados con una posible zarpa: U.E. 93, de mampuestos de pequeño tamaño. Solo podemos comentar de este hallazgo que estamos ante un pequeño retazo de una cimentación de potencia reseñable, pero nada más al localizarse justo bajo la pequeña esquina de la habitación U.E. 19, reaprovechando su existencia como relleno para la base sobre la que se erige dicha estancia. Se retira la zarpa U.E. 93 pero se decide mantener U.E. 91 y U.E. 92 porque su retirada podría provocar la caída parcial de la esquina suroeste del perfil.

Volviendo al pequeño pozo documentado (U.E. 104) tenemos que comentar que se localiza reaprovechando parte del trazado de una gran atarjea que se localiza justo debajo: U.E. 115. Esta puede ser documentada al completo una vez retirados el muro U.E. 88 y el anillo del pozo U.E. 104, así como unos estratos terrigenos: U.E. 111, U.E. 112 y U.E. 133, que se localizan bajo el estrato U.E. 97 y bajo el suelo U.E. 100 y U.E. 99.

Se trata de una atarjea fabricada en ladrillo, se localiza en la parte central del sondeo, con una dirección sureste-noroeste, rota en este punto por el hormigón U.E. 14. Aparece aislada sin ninguna conexión que nos indique de donde procedía o donde desembocada, se han conservado 3 m de recorrido de la misma. Al limpiar su interior solo hemos podido documentar un fragmento de pipa de caolín, siendo estas típicas de los siglos XVII y XVIII, no pudiendo establecer una cronología más sólida para su uso y abandono.

Por último, hay que hablar en este punto de la excavación de U.E. 119, que se localiza al retirar la cimentación U.E. 98 del patio contemporáneo. Hacemos un inciso aquí respecto a lo que en las labores de retirada de cimentación hemos localizado, un

fragmento de una inscripción que parece estar escrita en castellano antiguo, las escasas letras que se han conservado en el pequeño fragmento nos impide aportar más información sobre ella.

Volviendo a U.E. 98, bajo esta tenemos U.E. 119 con idéntico recorrido y grosor que la precede. Realizado a base de pequeños mampuestos y restos de ladrillos parecen los restos de una cimentación, la cual comprobamos como parece hacer esquina con el muro U.E. 88, formando ambos tal vez parte de una misma construcción, aunque no se pueda especificar nada más sobre su naturaleza. Estos restos están relacionados con un retazo que se extiende hacia el oeste: U.E. 118, con las mismas características que U.E. 119, esto podría indicarnos que son los restos de la base de algún suelo o un pequeño derrumbe conservado asociado a este. Destacar aquí un semicírculo documentado en U.E. 119: U.E. 120, que una vez limpio se trata de un rebaje de unos 5 cm de profundidad cuyo fondo presenta las mismas características constructivas que el elemento donde se encuentra inserto.

Todas estas estructuras y sus estratos asociados podemos enmarcarlas a grandes rasgos en época moderna entre los siglos XVII y XVIII.

Los niveles sobre los que se asientan lo descrito más arriba lo hacen sobre una serie de estructuras que hemos fechado de manera preliminar, a falta de un exhaustivo estudio de los materiales localizados en las diferentes UU.EE., del siglo XVI, amortizando estructuras hispanomusulmanas que más adelante describiremos y analizaremos.

Pues bien, una vez retirados todos los elementos descritos anteriormente, lo que aparece ante nosotros son una serie de muros de ladrillo de época hispanomusulmana, que se encuentran amortizados y afectados por una serie de atarjeas y tuberías de cerámica o atanores que hemos fechado cronológicamente de fines del siglo XV o siglo XVI. Las estructuras de recogida y desagüe ocupan la mitad sur del sondeo, y el total de las estructuras hispanomusulmanas $\frac{3}{4}$ partes del mismo (ver fig. 3).

En primer lugar, hay que hablar de la localización de un gran pozo o “madre”: U.E. 152, al cual van a parar los vertidos al menos dos de las cuatro atarjeas documentadas. Su ubicación en el sondeo está cerca del perfil este, algo al sur del centro del sondeo y alcanza una profundidad de casi 2 m.

La primera que describimos es la atarjea de ladrillo U.E. 138. Proviene del perfil sur, con dirección sureste-noroeste hasta que desemboca (como así lo corroboran las cotas tomadas en su trazado) en el pozo U.E. 152, con un recorrido documentado de 1,60 m y un ancho de estructura de 0,45 m, de factura algo irregular conservada.

Un retazo de atarjea de similares características constructivas que U.E. 138 es la U.E. 135, de la cual solo nos han llegado 0,88 m

de su recorrido, dirección noroeste-sureste, roto al noroeste por el dado de hormigón U.E. 14 y al sureste no ha llegado hasta nosotros el último tramo de conexión con el pozo U.E. 152, aunque su desembocadura en este es el hecho más probable para esta atarjea.

Diferente por completo es U.E. 155, una tubería de atanores de cerámica, que tradicionalmente se han asociado a el trasiego de aguas limpias, desemboca también en el pozo U.E. 152, proveniente del perfil sur, dirección suroeste-noreste rompe una estructura anterior: U.E. 137, se trata de una atarjea de ladrillo que proveniente del perfil oeste se introduce en el perfil sur con una dirección sureste-noroeste sin aportarnos ningún dato que nos indique desde donde arrancaba y donde desembocaba.

Estas estructuras están colmatadas por una serie de estratos (U.E. 123, U.E. 124, U.E. 125 y U.E. 126) en los que hemos localizado fragmentos que se corresponden con cerámicas cristianas del siglo XVI y algo adscribible al siglo XVII, tales como platos con borde en ala y numerosos fragmentos de diferentes formas de los conocidos como “cuencos de conquista” acompañado de numerosos fragmentos de cerámica común y doméstica: bacines, jarritos y lebrillos principalmente.

Estos niveles de primera época cristiana rompen estructuras medievales, una serie de alzados y espacios que nos hacen pensar que estamos ante una zona de jardín, en concreto estaríamos ante parte de un alcorque con una fase de remodelación cuando parece que se reducen sus dimensiones y podría haberse incluido un pequeño estanque, del cual solo hemos podido recuperar parte de sus posibles pitorros (U.E. 156 y U.E. 157), aunque expresamos aquí una gran cautela al afirmar esto ya que no se han localizado más indicios sobre la existencia que un posible estanque más allá de un resto de posible suelo de cal que podría haber formado parte de él (U.E. 173).

Antes de comenzar con la descripción de los niveles medievales debemos señalar la localización en estos momentos de la intervención de dos nuevos pozos en el perfil sur; uno al sureste: U.E. 171 de mayores dimensiones, estimando su diámetro exterior en 1,35 m aproximadamente y otro de menores dimensiones: U.E. 178, del que solo podemos observar parte de su factura exterior al introducirse la mayor parte de él en el perfil meridional (ver fig. 4).

Respecto al espacio localizado de época medieval, definimos varias estructuras murarias de cierre: U.E. 146, U.E. 147 y U.E. 169 y las relacionamos con una reforma probablemente en época nazarí de un alcorque de mayores dimensiones preexistente, la fecha de su construcción no podemos aseverarla, pero podría enmarcarse dentro de la época almohade, fecha en la que este sector de la ciudad emerge como zona residencial. Para entender un poco mejor la evolución de este espacio vamos a comenzar por describir la construcción mayor y más antigua y a continuación describiremos como las nuevas estructuras parecen reducir las dimensiones del mismo.

Comenzamos por describir la parte norte de lo que consideramos el primer alcorque. Discurre dirección este-oeste roto su recorrido hacia occidente por U.E. 14, lo que nos impide conocer como sería su cierre noroeste, aunque en el perfil oeste quedan unas hiladas de ladrillo colocados a tizón (U.E. 200) que podríamos aventurar a plantear que se trataría de parte conservado del cierre oeste de este alcorque. Respecto al cierre este hemos localizado el alzado completo en el perfil (U.E. 198), presenta una altura conservada de unos 0,70 m y se erige sobre una primera base de dos hiladas de mampuestos y ladrillos dispuestos a sardinel sobre los que se levantan 8 hiladas de ladrillos dispuestos de manera algo irregular a soga y tizón.

Este cierre norte se compone de lo que en principio hemos identificado como la base del andén perimetral de unos 0,40 m de ancho, realizado a base de mampostería de mediano tamaño alternado con algún que otro ladrillo (U.E. 141), enmarcado por un pilar de ladrillos situado al este que podemos intuir como parte de un pórtico (U.E. 184). Conforme U.E. 141 se va acercando al perfil este se produce un ensanche en su grosor que queda enmarcado por un saliente cuadrangular (U.E. 142) que relacionado con U.E. 143 parecen marcar la diferencia entre el exterior y el interior del alcorque.

En este punto tenemos al sur de U.E. 143 un espacio de tendencia rectangular realizado a base de ladrillos (U.E. 179 y U.E. 180) de difícil interpretación, proponiéndolo como una especie de pequeño patio o *wast* que podría preceder al alcorque o incluso podría ser una especie de arrayán que condujera el agua de lluvia al interior del mismo o al estanquecillo en el caso de que hubiera existido. Sus dimensiones las hemos calculado según lo que se conserva y teniendo en cuenta que su cierre norte se correspondería con U.E. 143, así tenemos un espacio de 1,20 m de ancho por 2 m de largo. Pero la rotura por la inserción del pozo U.E. 152 en época cristiana ha provocado la pérdida de gran parte de su superficie, lo que no nos permite por el momento aventurarnos a defender ninguna estructura en concreto para esta construcción. Lo que sí observamos es que cuando se remodela el alcorque para reducir sus dimensiones, este espacio también es reparado, cambiando ligeramente su orientación y usando losas de mayor tamaño (U.E. 144 y U.E. 145), que los ladrillos anteriores, aunque su uso tampoco queda más claro que el anterior.

En la remodelación para la reducción del tamaño del alcorque se erigen dos nuevos paramentos de cierre, el muro oeste (U.E. 147) que se adelanta 35 cm respecto al anterior U.E. 200 hacia el este. Se han conservado 6 hiladas de ladrillo y losas de su alzado y hace esquina con el cierre norte: U.E. 146, cuyo alzado se erige sobre parte de U.E. 179 y U.E. 180. Está roto en el punto medio de su trazado hacia el este por la atarjea posterior U.E. 135, por lo que no sabemos que ocurría en este punto, si cerraba completamente el espacio o quedaría algún tipo de acceso abierto.

Un retazo de este muro reaparece más adelante y se introduce en el perfil este para cerrar con el paramento U.E. 198, le damos

una U.E. distinta: U.E. 169 porque no podemos determinar si está fracturado o sería un murete distinto a U.E. 146.

Los distintos estratos localizados al interior de dicho espacio nos hablan de una colmatación de estas últimas estructuras con materiales de época nazari, atafores de borde quebrado y repié marcado con el vedrío verde que le caracteriza casi perdido en la mayoría de los casos, candiles de cazoleta, anafres, etc. (U.E. 149, U.E. 176 y U.E. 177). Hay que tener cuidado en este punto de la intervención con el pozo U.E. 152 y los pozos del perfil sur U.E. 171 y U.E. 178 y sus correspondientes zanjas de inserción, proporcionan estratos que estamos excavando a la vez que estos medievales, con materiales mucho más modernos (U.E. 173, U.E. 174, U.E. 175 y U.E. 186). Los estratos U.E. 182 y U.E. 187, con materiales también adscribibles a época nazari aparecen bajo los ya descritos estratos U.E. 149, U.E. 176 y U.E. 177.

Son los últimos niveles de este periodo, bajo estos comienzan a localizarse restos cerámicos, vidrios y metales que pueden fecharse en el siglo XI aproximadamente la mayoría de ellos (U.E. 190, U.E. 191), justo encima de estos niveles se asienta la base de U.E. 180 y U.E. 179, se trata de una base con un ligero cambio de orientación (U.E. 188) respecto al alzado haciendo la función de zarpa de cimentación. Si observamos el alzado de esta estructura vemos como parte de ella ha sido reparada rellenando parte del alzado con restos latericios y líticos de una manera tosca y algo apresurada. No podemos adscribir esta actuación a un momento determinado solo podemos teorizar en dos vertientes: una que pudiera tratarse de una reparación de época medieval de esta estructura y otra, que fuera una actuación derivada de los trabajos de excavación y construcción del pozo U.E. 152, en época moderna.

Lo que no conservamos de ninguno de los dos momentos del alcorque es su cierre sur, por lo que calcular sus dimensiones exactas no nos es posible. Lo que sí podemos es hacer una aproximación del área mínima que ocuparían: del primer alcorque la distancia de este a oeste sí la tenemos porque se conservan los cierres: 3,60 m y de norte a sur hemos podido medir 2,98 m, tendría una superficie mínima de 11m². Cuando se reduce el espacio del alcorque queda de este a oeste una distancia de 3 m y de norte a sur hemos podido medir 2,06 m, resultando un área mínima para este espacio reducido de 6 m², vemos en cualquier caso, aunque tengamos medidas relativas como el espacio ganado al reducir el alcorque es de al menos 5 m².

Bajo los estratos U.E. 190 y U.E. 191 sobre los que tiene lugar la ocupación y usos del alcorque, lo que tenemos es un cambio de uso completamente distinto para este sector de la ciudad en momentos más antiguos, en concreto tenemos el alzado U.E. 210 fabricado con mampostería y ladrillos de tendencia circular que se introduce en el perfil este y bajo U.E. 188. Se trata de un potente elemento de entre 0,50 m y 0,60 m de espesor del que se conserva solo una hilada (ver fig. 4).



Está directamente relacionado con una estructura que se localiza al sur de esta, de tendencia cuadrangular, de la que hemos documentado tres de sus cuatro lados: el sur se pierde en el perfil meridional, el oeste: U.E. 194 (del cual parte el círculo U.E. 210), el este: U.E. 193 que hace esquina con el cierre norte: U.E. 209, que se adosa a U.E. 210. Este elemento nos ha hecho pensar en que podemos estar ante una noria para la extracción de agua (conocidas como norias de sangre) y que la estructura que le acompaña sería el lugar de anclaje de una posible rueda horizontal, que mediante tracción animal o incluso humana accionaría una rueda vertical en la cual van enganchados los arcaduces que sacarían el agua.

Por otro lado, al sureste de esta noria descrita, localizamos una construcción de similares características constructivas a base de mampuestos y ladrillos (U.E. 202), que si en un principio pensamos que se trataba de un pozo, en este caso solo hemos podido documentar una pequeña parte de esta estructura que queda bajo el pozo U.E. 171 por un lado y se introduce en el perfil sur por otro. El espesor de esta construcción, que oscila entre los 0,50 m y los 0,70 m en la parte más gruesa documentada, nos ha hecho plantearnos la posibilidad de que estemos ante otra noria. Respecto al alzado de la misma, tenemos que decir que se conservan 0,50 m.

En cuanto a la cronología de uso de estas norias no parecen coetáneas, el escaso material aparecido en el interior de la posible noria U.E. 202 nos habla de materiales algo más antiguos (U.E. 208) que los localizados en el interior de la posible noria U.E. 210, en el estrato U.E. 216 y en el estrato U.E. 211 que se localiza al interior de la zona de anclaje (U.E. 194, U.E. 193 y U.E. 209).

Las cerámicas asociadas a estos momentos parecen corresponderse con los siglos X-XI, aunque tenemos que decir que hemos localizado algunos fragmentos que podemos adscribir a momentos algo más tempranos (U.E. 211, U.E. 216, U.E. 220). Estos elementos de extracción de agua podemos asociarlos a las actividades artesanales e industriales que se expanden en este sector de la ciudad. Cerca del solar que nos ocupa se han localizado una curtiduría (Pasillo de Santa Isabel), en calle Nueva, instalaciones industriales para la fundición del hierro y almacenes de posible ambiente portuario, en calle Almacenes para el tinte, y en la cercana calle Duende se documentaron unas letrinas asociadas probablemente a un edificio público. Todo esto nos permite pensar que la existencia de norias para la extracción de agua para diferentes tareas artesanales e industriales puede estar totalmente justificado en este sector, tradicionalmente asociado a un nivel freático bastante alto e intenso, aunque en nuestra actividad arqueológica no hemos localizado el nivel freático establecido *a priori* por un estudio geotécnico en 2,5 m bajo rasante actual del terreno del solar.

Por otro lado, en el sector oeste de la intervención se suceden una serie de estratos de color negruzco y un fuerte olor que nos indica que estamos ante niveles afectados por la descomposición

de restos orgánicos durante varias centurias. Esto se localiza una vez retirado por completo el pozo U.E. 152 cuya base o fondo (U.E. 195) está realizado con una especie de hormigón enriquecido con pequeños cantos de río. Cuando lo despejamos nos llaman la atención dos nuevos elementos: uno se trata de un estrato de color anaranjado: U.E. 219 que se asemeja a una especie de grava, que en este sector se alterna con capas de arcillas húmedas ennegrecidas (U.E. 213, U.E. 214, U.E. 216), al igual que otras gravas detectadas (U.E. 215) que, salvo esta, también aparecen de color negruzco.

Y el otro es un depósito aparecido en este sector: U.E. 212, parece una preparación aislante, pero sin poder decir más de su funcionalidad ya que se ha localizado descontextualizada de cualquier otro elemento.

En este punto se da por finalizada la intervención a más de 4,5 m de profundidad, sin la aparición de agua y procedemos al tapado del sondeo con geotextil y grava.

Bibliografía

- ACIÉN ALMANSA, M. (1994): "Málaga musulmana (Siglos VIII-XIII)", en J.A. Lacomba (coord.): *Historia de Málaga*. Málaga, pp. 169-240.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. (2001): "Intervención arqueológica en la muralla de C/ Carretería nº 62-64, Málaga". *Anuario Arqueológico de Andalucía 2001*. Tomo III. pp. 603-609.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. (2003): "El esplendor de la ciudad. La Málaga nazarí (siglos XIII-XV)." *Mainake XXV*. Málaga, pp. 103-132.
- BEJARANO ROBLES, F. (1984): *Las calles de Málaga. De su historia y su ambiente*. Tomo I. Málaga, 1984 (reimpresión).
- CALERO SECALL, M.^a I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): "Málaga, ciudad de *Al-Andalus*." Edit. Librería Ágora. Málaga.
- CALLES RUIZ, P. (2004): "Memoria final de la intervención arqueológica preventiva, CAMT realizada en el nº 12 de calle Mártires, Málaga". *Anuario de Actividades Arqueológicas 2004*. 1. Sevilla, pp. 2.765-2.766.
- CAMACHO, R. (1997): *Guía Histórico-Artística de Málaga*. Editorial Arguval, (2.^a edición). Málaga.
- CANTALAPIEDRA JIMÉNEZ, V. e ISMODES EZCURRA, A. (2004): "Excavación arqueológica mediante sondeos en el solar sito en calle Sebastián Soubirón nº 4. Málaga". *Anuario de Actividades Arqueológicas 2004*. 1. Sevilla, pp. 739-743.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. (2000): "Informe de la vigilancia arqueológica de urgencia efectuada sobre la parcela 7-9 de la calle Convalecientes Málaga." *Anuario de Actividades Arqueológicas 2000*. Sevilla, pp. 722-726.
- FERRANDO DE LA LAMA, M. e ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, M.^a C. (2005): "Intervención arqueológica preventiva: sondeo en el solar ubicado en calle Duende nº 8 (Málaga)." *Anuario de Actividades Arqueológicas 2005*. Sevilla, pp. 2.614-2.628.



- GARCÍA MANCHA, A. (2002): "Intervención arqueológica de urgencia calle Pozos Dulces, 23. Málaga, 2002." *Anuario de Actividades Arqueológicas 2002*. Sevilla, pp. 29-34.
- GUILLÉN ROBLES, F. (1984): *Málaga musulmana*. Málaga.
-  NIGUEZ SÁNCHEZ, M.  C. (2002): "Informe de la actuación arqueológica de urgencia realizada durante la ejecución del aparcamiento en c/ Camas". Inédito.
-  NIGUEZ SÁNCHEZ, M.  C. (2001-2002): "Informe de la actuación arqueológica de urgencia realizada en la manzana delimitada por las calles Calderón de la Barca, camas, Agujero, Marqués de Villafiel, Ol zaga y Marqués. Málaga".
-  NIGUEZ SÁNCHEZ, M.  C. (2004): "Aportaciones al estudio de la Málaga tardorromana e islámica a través de los resultados de la IAU realizada en C/ Fernán González. Málaga". *Anuario de Actividades Arqueológicas 2004*. 1. Sevilla, pp. 2.407-2.420.
-  NIGUEZ SÁNCHEZ, M.  C. (2006): "De la Málaga emiral a la nazarí. IAP en c/ Souvirón, Ol zaga y Marqués". *Anuario de Actividades Arqueológicas 2006*. Sevilla, pp. 3.398-3.425.
-  NIGUEZ SÁNCHEZ, M.  C. *et alii* (2003): "La Málaga de los siglos X-XI. Origen y consolidación del urbanismo islámico". *Mainake*, Málaga, pp. 33-67.
-  NIGUEZ SÁNCHEZ, M.  C. y MAYORGA MAYORGA, F.J. (1990): "Informe sobre el sondeo arqueológico de urgencia efectuado en c/ Especer a". *Anuario de Actividades Arqueológicas 1990*. Sevilla.
- LÓPEZ CHAMIZO, S. *et alii* (2004): "E.A.P. Pasillo de Santa Isabel n  3, Málaga, Casco Histórico". *Anuario de Actividades Arqueológicas 2004*. 1. Sevilla, pp. 2.696-2.701.
- MORILLO LOZANO *et alii* (2005): "Excavación arqueológica preventiva en calla Arco de la Cabeza-Pasaje de Gordon. Málaga." *Anuario de Actividades Arqueológicas 2005*. Sevilla, pp. 2.240-2.251.
- RAMBLA TORRALVO, J. A.;  NIGUEZ SANCHEZ, M.  C. y MAYORGA MAYORGA, J.: "La construcción de la muralla musulmana de Málaga, un hito en la historia de la ciudad." *Mainake XXV*. Málaga, pp. 133-176.
- SALADO ESCAÑO, J.B. y ARANCIBIA ROMÁN, A. (2003): "Málaga durante los imperios norteafricanos: los almorávides y almohades, siglos XI-XIII." *Mainake XXV*. Málaga, pp. 69-102.
- SOTO IBORRA, A. *et alii* (1992): "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en c/Almacenes n  6, Málaga, Casco Histórico". *Anuario Arqueológico de Andalu a 1992*. Tomo III. Pp. 465-479.
- SUÁREZ PADILLA J. *et alii* (1995): "Informe de la vigilancia arqueológica de urgencia efectuada en los trabajos de infraestructura de gas ciudad en C/ C rcer 1-3. Málaga, Casco Histórico, sector de la cerca musulmana." *Anuario Arqueológico de Andalu a 1995*. Tomo III. Pp. 344-349.

Índice de imágenes

Fig. 0. Situación.

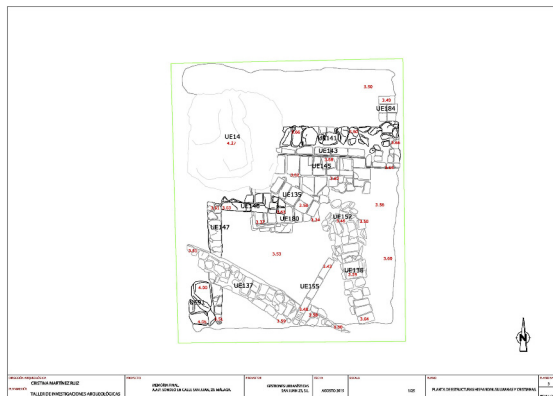


Fig. 1. Planta de estructuras contemporáneas y actuales.

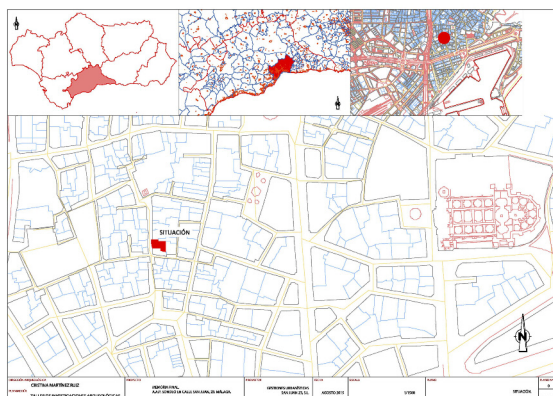
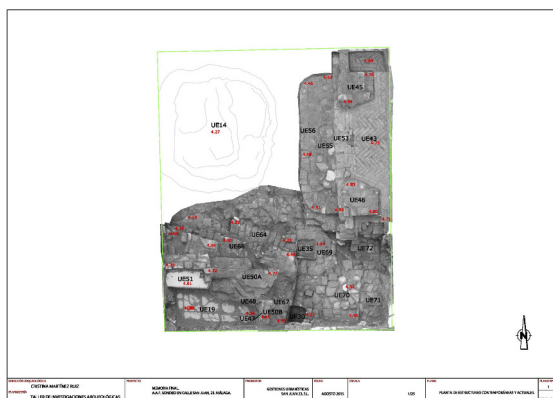


Fig. 2. Planta de estructuras modernas y contemporáneas.



Índice de imágenes

Fig. 3. Planta de estructuras hispanomusulmanas y cristianas.

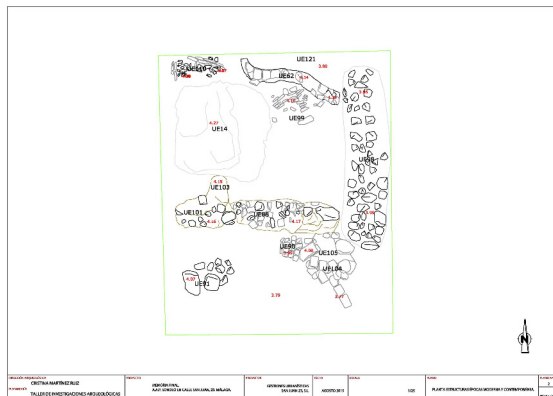
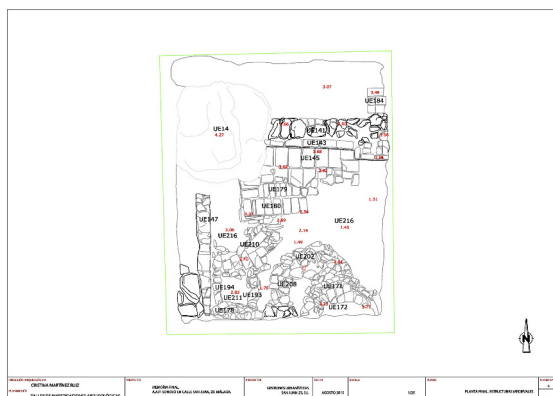


Fig. 4. Planta final. Estructuras medievales.



Lám. A. Vistas desde el este de la fuente U.E. 62 y los suelos U.E. 99 y U.E. 100.



Índice de imágenes

Lám. B. Vista general desde el este, vemos como las diferentes estructuras modernas de desagüe rompen construcciones medievales.



Lám. C. Vista general desde el este donde podemos ver las estructuras que identificamos como norias.



Lám. D. Vista final del perfil oeste.



Índice de imágenes

Lám. E. Vista final del perfil norte.



Lám. F. Vista final del perfil este.

